

ADRIÁN GARCÍA BASSETTI

la inconclusa incertidumbre
cierta es la verdad y su incierta certeza

POEMAS



La inconclusa incertidumbre

Cierta es la verdad y su incierta certeza

POEMAS

Adrián García Bassetti

(2009/2010)

Parte 1
Trilogía inconclusa
Parte 2
Agios Uno y Dos, Tres
Parte 3
El viaje
otra confabulación universal

**cierta la verdad
incierto su certeza
tus ojos el secreto**

La inconclusa incertidumbre

Nunca termina el eterno eco de este instante amanecido
Una y mil veces desde Bagdad hasta la arena en mi calle
Hasta los ojos blancos de las ventanas donde cuelga su brazalete la luna
Da igual poemas a sinfonías, la noche es telón que espera

Vamos persiguiendo un final que nunca llega
Una huella de materialidad invisible, un parpadeo
Los ocasos se reúnen en ágoras en Stonehenge la bella Grecia
Sus abismos y del otro lado de los espejos, la suerte es otra elección

El azar de otra elección, un parpadeo, telón en espera
Del otro lado del día, cierto enigma, el seno de un puerto
Sendero inicial del horizonte

Un paso

TRILOGIA INCONCLUSA

Podría continuarse pero develaría el resultado de lo inexacto

I

Desde la polifonía del silencio
Trasvasando vivas lunas tu mente desborda
La incompleta exactitud
De la mentira adulterada en que se cree
La verdad sin aciertos
Caminante
Y él (lo) exacto centro de una totalidad
Incompleto

II

Si de ella parte, a ella se llega
La búsqueda del encuentro
El encuentro de lo buscado
Moño sin fin sobre los labios
Que si se moja la luna
Hasta los peces soñarían volver

III

persigues tus propias voces como si fuesen hormigas
que te gritan que buscan lo mío
dices
acaso tratas de respirar sus aires?
la palabra de las voces?

Que te tienen única repites aire de tus raíces
de tus voces

Y todo es lo mismo
Que se tienen se comparten sin partir
Sin partirse

Cómo regresar al cosmos que ya somos?

Son del mismo aire donde todo es
Mutación
De tus voces y mis veces
Mis voces sustento que la palabra lleva
Que si es silencio, que no lo es

Si tan sólo una palabra invisible
y se acabaría la esquina
Curva que sólo regresa

Solo

(sin punto de partida)

**Agios Uno y Dos
Tres**

Alabanza, Fuerza e Inmortalidad de Dios
- Una doxología poética -

eleison imas

CAPITULO UNO

I

Es espacio dominó ausencia cintas de topacio para el pelo espirales genéticos de celofán un arco iris digitalizado un juego de roles ensayando pasados de siglos para recordar el futuro en un ojo de incontables flores náuticas barcos de la mirada donde treparnos en alas de un horizonte plural

II

quizá sea la lluvia o una antigua matriz adulterada
huellas sagradas recogiendo la sal el agua en una hoja de ruta al sol

incierto es la normalidad

hemos brotado en la pobre hora de los silencios
un magma de voces infinitas

y no es que olvide, tardo en recordar
el tiempo espejado de insustancial aire
lo medular

CAPITULO DOS

Y no existen lo inevitable, estas palabras, ese poema... las orillas de lo infinito... sus circunstancias... Ser...

Viajando por la eternidad, mente y alma, se reencontraron con la esencia de tu invisible presencia, ausencia construida con ladrillos del barro de los desiertos, donde es rosa la rosa y su fe de río que me hace llegar hasta la elección de un momento, aún sin que suceda preciso, celebras días iniciales. El viaje es en si mismo ensayos del Amor. Poema que nunca escribimos.

I

Un mismo instante
Siglos de memoria universal
Rocíos estallados flor

Tu amor es siembra del tiempo
Un mismo recuerdo La eternidad

El soslayo de milenarios lagos
Derramando amaneceres Una melodía
Las tardes que salíamos a olvidar
Lo impreciso y su continuidad Una melodía
Este mismo instante Flor

II

Y todos los jardines del mundo me hablan
Todos tienen mi voluntad el volcán de todas mis voces

Sólo queda vernos nacer en lo que queda del albur

Comeremos del viento la sal del aire
Se arrodillaran los desiertos
Treparemos en el rumor de sus mareas a techos del instante
Atravesando el alma de tus espumantes manos
Sueñan y sueñan las luces de los puentes
Refugio de la calma que nos ha creado
De ágiles piernas infinitas sorteando montañas crecientes
Buscando una huella en ti, Amor

Me veo en tus ojos en flor
En el poema que nunca escribimos

III

entre revelaciones laberinto e imágenes de aquelarres y apocalipsis

no vengo de ningún lugar
del espejo no vengo
no vengo de vos
vengo del Amor
vengo de un instante
de Dios

IV

No otorgan un poder sin saberlo regresado. Persiguen mensajeros que transigen. Pero si es propio el poder, la naturaleza habrá de conceder a la suma Uno: libertad sin desiertos ni mareas de cementos.

Querrán confrontarte con el espejo de tu poder, en su reflejo.

Puede que hayas perdido algo de tiempo, pero la eternidad agradece. Aquí es el inicio de tu pasado presente. De tus huellas esperan los senderos.

V

Sólo existe el teatro del universo donde ensayar la razón del acto sublime de las libertades, grandes copulaciones de Amor.

Descreo de instituciones formadoras.

VI

En percepción de la conciencia infinita, la extendida mente del amor humano emerge sus confrontaciones con realidad y locura. Los seres humanos ensayan diversos senderos para encontrar el antivirus que les inmunice, o no. Sus elecciones les confieren la creencia de libertades casuales, jaulas de sus temores. Los demonios que conocen estas singularidades pactan el goteo de sus mutaciones, si fuesen revelados en un instante despertarían, alcanzando la propia libertad. La extendida mente de los dioses, el exacto Amor.

VII

Un instante Todo
Este poema Vos

CAPITULO TRES

I

Inexiste la razón, para que creas que no alcanza. Aire que se vuelve madera, y arde. Artificio de sentires, lunas abiertas, contemplándose. Después. Me cortas palabras en llamas. No puedes verme, haciendo de mis huellas tu misma voz, los pasos en el aire, el equilibrio del Amor.

II

Hemos puesto a girar la hoguera, celebraciones paganas divinas, eclipses del momento, una antigua percepción del cosmos, sobre tus hombros hombre, el sistema del instante. La arena un ojo, el otro la mar, y el cielo el otro ojo.

III

Salgo a la calle, escribo un adiós. En los muros del aire, escribo un adiós.
Todo es tan lento lejano en su apuro.

IV

Del otro lado de la suerte hay un espejo que su nombre nunca aprendió.

V

En las calles el animal silencio es el peor peón de la conciencia inconsciente del poder. Obedeciendo dentro del alba de la noche, la precaria presunción de los amos. Que todo lugar por perecer no escuche las brisas del tiempo, la revelación de los secretos, el apocalipsis del Amor, realidad e ilusión sin libertades. Para asumir sus latidos, dejar de perseguir instantes que no se saben, que no saben, que partieron.

VI

A dimanar prontos espacios, marineros desérticos
De ojos vampiros de asombro vencido
En membranas de arena y sal, de velas ígneas
Surcando la humedad oscura del día.

A navegar, gramáticas olas del cielo de la mar
De silencios y palabras por donde respira el ser.

Tu razón es lo que le falta al poema.

BOLETO DE VIAJE
Otra Confabulación Universal

“... vos sabes, las sospechas ofrendan el acto, si no, no existirían las redes aún con sus estertores de frágiles mareas o estallidos o confluencias se reconoce la existencia de un instante cero, un inicial chispazo de barro o luz que nos alucina o asombra o sorprende ante la creación, y el primer acto del amor sucedido es el cuidado ante la propia mirada, porque la genialidad es un absurdo que altera la verdad fáctica de los resultados al momento de su contemplación, y en su ego mediático no acepta confrontar su propio acto, es entonces que surge la continuidad del juego...otro ser, una mente cierta, un sentir de aptitudes profanas y divinas, las redes de la hermandad...”

y juego y lirismo y libertad y continuidad por los parques cósmicos sucede el compartir de este poema... es un placer invitarte y seas parte de este juego nutriente, y que tu libre albedrío participe creándonos: ángeles al borde, con las huellas en el lago del universo, con las manos en la masa de la luz...

*somos nuestros hilos
el universo otro túnel
distinto canal aire más cielo
más luz
compilar cierto de la confabulación*

I

el lento espacio del aire
las lúcidas estrellas pasando veloces
quedando atrás, amaneciendo horizontes
estamos en viaje estelar sobrevolando la luz
ardientes ríos de instantes
hasta en sol
estallar
sobre la dimensional huella en el aire
en los mares, la tierra, titiritero mismo
en el tiempo, en fraguas futuras, en la eternidad

II

me ves haciendo mi vida conciente
de divinidades ateos esclavos comerciantes
teatrales formas de cada cosa que es

III

una mirada por ventanilla fotografía la red
un instante toda una existencia
hasta el incendio del ser, continúa el viaje
otro parpadeo mecánico ante la luz
ecos de la pieza de ajedrez
del titiritero

IV

un silencio conceptual pausa los ecos
la noche se deja ser, se concibe y no hay amaneceres
improvisados

V

ella arde en clamores se derrama voraz alud ígneo
creando océanos espejos del cielo
aire en resurrección, celebrar y juego

VI

la coronación rocío y espumas cosmogónicas
dialéctica del alma del cuerpo derramada daga ojo mirante
de infinitos átomos de universos, piezas de ajedrez
del titiritero

VII

el eclipse crea sentires divinos en confluencia
alternas ondas, el pensar hila el movimiento
pieza de ajedrez, el titiritero

VIII

en el ciclo de los ecos gira entre sus péndulos y aros
el sistema infinito luz de la eternidad

IX

el ojo devela los enigmas del reloj
(arcano silencio del tiempo)

X

distráido en la minuciosa tierra de los oscuros desiertos
el placer sucede cierta trama sin imposturas

XI

el Apocalipsis no exterminó Grecia en llamas
a su redención natural no le urgen finales
innecesarios o precisos

XII

el tiempo del juego reloj se construye en uno
el placer de creaciones cosmogónicas
la crepitante chispa de las huellas rozadas
hasta el altar de divinidades y profanas en el cielo
llama esencial y en las cosas

XIII

se mece la nave en el instante es aire también
dimensional universo sortilegio del viaje
artificio de conjeturas, singladuras de lo creado

XIV

es un ensayo de la humanidad el simulacro teatral
de la sangre el alma la luz las redes comunicantes
re-creando el cielo en la tierra y conseguir volar

XV

el instante se muestra estelar entre las manos
la eternidad es demostración en acto

XVI

el viaje comprende la existencia
tomo nota de aprendizajes, enseñanzas comprendidas
músicas y musas, divinas apariencias
de ángeles y demonios
celebraciones

XVII

de lejos luz contigo el fuego

XVIII

el aire colmado de huellas veladas crea tormentas
aproximaciones mareas universales
estallidos hacia la nada del todo
donde ella en su trono de sueños proverbial
abierta infinitamente a su sed también espera

XIX

es otra aventura el cuidado de la creación
el acto de Amor sucede sinfonía un poema
arte sortilegio divino holograma
parpadeante espada pendular en el espacio

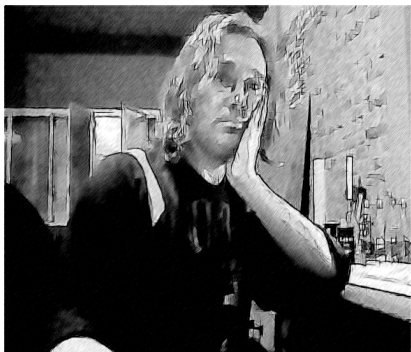
XX

y escribo luz
silencio
luz

XXI

universo

La inconclusa incertidumbre



por Adrián García Bassetti.

Es un libro iniciático que explora diversos universos poéticos. De la razón al azar recreando el caos libertario de la creación, alas y raíces en órbita sideral por sobre cielos y desiertos y mareas del instante, de lo eterno. Y fácil es coincidir con los notables, que no se resiste uno a exclamar, que el éxtasis de la belleza es la forma de luz con que se permite ver el Amor. De hecho esta experiencia es una travesía que emprende la mirada, igual a un enjambre de clepsidras y casiopeas, guiados por Casandra a lo que supo Borges al significar el Aleph. Por eso mismo es que La Inconclusa Incertidumbre, se presenta conjetura, y aún urna de cristal y frágil voz del alma y la mente, de un infinito calidociclo de abordajes, donde cierta es la verdad y su incierta certeza de una dicotomía que al expandirse permite ver la triada de la creación universal.

Bolívar, provincia de Buenos Aires, Argentina
Julio de 2010